

DESCRIBIR PERSONAS EN ESPAÑOL¹

Mercedes Rueda Rueda
Universidad de León

1. Presentación

1.1. *Objetivo general*

Con las actividades que vamos a presentar a continuación pretendemos enseñar a nuestros estudiantes de español como segunda lengua a identificar y describir personas, tanto desde el punto de vista físico como psicológico. Para ello les proponemos la realización de una serie de actividades orientadas todas ellas a la elaboración de un producto final, en concreto, un mural en el que se describa a todos los miembros del grupo. Para lograrlo será imprescindible la activa participación de todos los componentes de la clase que son, en definitiva, los verdaderos protagonistas del proceso.

1.2. *Presupuestos teóricos y metodológicos*

Se trata de proporcionar a los estudiantes los medios, los recursos necesarios para

¹ Quiero dejar aquí constancia de mi más sincero agradecimiento tanto a mis alumnos extranjeros como a los estudiantes de «Metodología de la enseñanza de lenguas I, II» y «Metodología de la enseñanza del español» de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de León. Entre estos últimos, quiero mencionar especialmente a Araceli Pensado Rodríguez, M^a. Antonia Ampudia de la Puente y Ana Isabel Álvarez Paniagua por su imaginación e interés a la hora de plantear propuestas novedosas cuando se trata de enseñar segundas lenguas.

que puedan desenvolverse en situaciones en las que se enfrenten a la descripción de personas. Para conseguirlo, no nos limitaremos simplemente a exponer los contenidos nocio-funcionales y las estructuras lingüísticas correspondientes, sino que lo que pretendemos es organizar el aprendizaje en torno al desarrollo de *procesos de comunicación*. Nos situamos, por tanto, en el ámbito del llamado *enfoque por tareas*².

1.3. Contenidos comunicativos, lingüísticos y objetivos actitudinales

1.3.1. La utilidad inmediata –efectiva y concreta–, del ámbito temático nos parece evidente. La vida cotidiana ofrece constantes situaciones en las que nuestros alumnos tendrán que nombrar y describir el cuerpo humano, hablar del vestido, de los colores, del dibujo y diseño de aquél, del estado de ánimo o de la forma de ser de la gente.

1.3.2. Para transmitir correctamente esos contenidos, son necesarios una serie de conocimientos léxicos y gramaticales y, por supuesto, no nos hemos olvidado de ellos. En efecto, prestaremos especial atención al léxico necesario: partes del cuerpo humano, vestuario, y, en general, todos aquellos términos que, de forma más o menos habitual, utilizamos para hablar del aspecto externo de las personas, de su forma de ser o de su estado de ánimo.

En lo que a la gramática se refiere, nos centraremos lógicamente en aquellos estructuras que los estudiantes tendrán que utilizar al hablar de estas cosas. Entre tales construcciones figuran el empleo de *ser, estar + adjetivo* para referirse al aspecto general. Intentaremos que sean los propios alumnos los que, a través de la observación y la experiencia, se den cuenta de que utilizamos el verbo *ser* cuando nos referimos a una circunstancia que es presentada por el hablante como permanente (*Jorge es guapísimo*), mientras que empleamos *estar* para hablar de una característica circunstancial o que es resultado de un cambio (*Jorge está guapísimo*).

Asimismo, pretendemos que, tras la realización de las actividades propuestas, los estudiantes sean conscientes de que para hablar de características de partes del cuerpo empleamos *tener + parte del cuerpo (nombre) + característica (adjetivo)* (*tiene los ojos castaños*), mientras que cuando queremos aludir a la ropa o tipo de pelo de una persona utilizamos *llevar + ropa, tipo de pelo (siempre lleva camisetas anchas, lleva el pelo largo)*.

Otra estructura utilizada será *un poco + adjetivo* para hacer referencia a una cualidad negativa (*es un poco envidiosa*).

Todos estos contenidos lingüísticos no son un objetivo en sí mismos, sino que han sido seleccionados en función de los recursos que los alumnos necesitarán tanto

² Dado que nuestra comunicación va a tener un carácter esencialmente práctico, no desarrollaremos aquí los presupuestos teóricos sobre los que se basa dicha metodología. Para todos aquellos interesados en profundizar en esta cuestión pueden consultar las siguientes referencias bibliográficas: Estaire (1990), Estaire y Zanón (1990, 1994), Martín Peris (1988), Nunan (1989), Zanón (1990, 1996), Zanón y Estaire (1991).

para la elaboración del producto final como para el desarrollo de las actividades previas.

1.3.3. Junto a estos objetivos comunicativos y gramaticales tenemos en cuenta además otros que no por ser mencionados en último lugar son menos importantes. Nos referimos a los actitudinales, es decir, la actitud, las relaciones existentes entre todos los miembros de nuestro grupo. Creo que como profesores de una segunda lengua, nuestra labor no se limita a enseñar lo que para nuestros estudiantes es un nuevo código lingüístico. Nuestro trabajo ha de ir mucho más allá. A estas alturas todos estamos de acuerdo en que enseñar una segunda lengua es enseñar una segunda cultura. Pero no debemos olvidar nunca que nuestra cultura, —la hispanohablante en este caso—, no es sino una más entre todas las que tienen y pueden aportar nuestros alumnos. En este sentido, nuestro objetivo es siempre llegar a formar una especie de mosaico de culturas en el cual la que yo muestro a mis estudiantes no es sino una pieza más. Pues bien, el objetivo final de la tarea que proponemos y que explicaremos a continuación, es favorecer ese acercamiento intercultural a través, en primer lugar, del conocimiento personal de los integrantes del grupo. Comenzando por este conocimiento personal de todos y cada uno de los miembros de la clase podemos favorecer esa integración de distintas formas de ser y a partir de ahí llegar a la integración intercultural que pretendemos³.

2. Actividades propuestas⁴

2.1. Aspectos generales de dichas actividades

Las tareas propuestas, que se realizarán a principios de curso —tercera o cuarta semana—, están destinadas a un grupo constituido por diez o doce alumnos de distintas edades —jóvenes y/o adultos—, de diversa procedencia geográfica y con un nivel medio de español.

Las actividades se desarrollarán a lo largo de cuatro semanas, a razón de una hora semanal. El material utilizado será real: textos elaborados por nosotros, textos litera-

³ Seguimos en este caso al colectivo Amani para el que «El interculturalismo es la actitud que, partiendo del respeto a otras culturas, supera las carencias del relativismo cultural. De esta forma, añade al respeto por otras culturas, la búsqueda de un encuentro en igualdad».

⁴ Hay que puntualizar que algunas de las actividades recogidas son también presentadas por ciertos manuales dedicados a la enseñanza del E/LE. Así, por ejemplo, B. Artuñedo y C. Doso en su *Curso de español para extranjeros 2* piden a los estudiantes en el ejercicio 6 de la Unidad 3 que describan el carácter de algún compañero de clase sin decir su nombre. Si el resto no lo adivina, pueden añadir información referida a su físico.

Una actividad muy similar es la que proponen L. Miquel y N. Sans en *Intercambio 1* (ejercicio 1, p. 122, módulo 21).

Por otro lado, M^a.D. Chamorro y otros proponen en el último ejercicio de la primera unidad de su método *Abanico*, una actividad a partir de la descripción que Quevedo hace del Dómine Cabra.

Según podrá comprobarse a continuación, algunas de las tareas que describimos se basan en estas ideas.

rios y, especialmente, fotografías cuyas ventajas respecto al empleo de dibujos o viñetas son, desde nuestro punto de vista, evidentes⁵.

Expuesto esto, pasamos ya a describir las actividades propuestas.

2.2. Planteamiento de la tarea final

Como ya hemos apuntado, el fin último de todas las actividades será la elaboración de un mural en el que aparezcan las fotografías de todos y cada uno de los miembros del grupo, profesor incluido⁶. Al lado de dichas fotos aparecerá, junto a los datos personales, la descripción física y psicológica del personaje en cuestión.

Esta tarea final irá precedida de otras que han de ser oportunamente explicadas a los estudiantes para que estos tengan bien claro desde el principio los objetivos que nos proponemos y la forma de llevarlos a cabo.

2.3. Actividades preparatorias

2.3.1. Fotos de personajes

Llevamos a clase fotos de diferentes personajes en tamaño A4 a fin de que sean fácilmente visibles por todos. Serán fotos de muy diverso tipo: primeros planos, de cuerpo entero, de personas solas, en grupo, que reflejen distintos estados de ánimo, edades, procedencias, etc. Las colocamos sobre la pizarra o sobre la pared y pedimos a nuestros estudiantes que presten especial atención, pues tendrán que seleccionar una para describir el o los personajes que en ella aparecen. Tendrán que decir todo lo que se

⁵ Muchos autores ya se han referido a las múltiples posibilidades que ofrece el empleo de fotografías en las clases de segundas lenguas. Por ejemplo, Sánchez Calvo (1995: 746-747) señala las siguientes:

1. Contribuyen a aumentar el interés y la motivación de los alumnos.
2. Ayudan a contextualizar, ilustrar o apoyar visualmente la actividad que se está llevando a cabo en el aula.
3. Estimulan la reacción de los alumnos, la conversación y la discusión ya que actúan a modo de ventanas a través de las cuales el mundo de fuera puede entrar en la clase.
4. Son muy útiles a la hora de realizar tareas o trabajos en grupos.
5. Facilitan la comprensión de *input*.
6. Refuerzan la memoria pues los alumnos reciben la información a través de dos canales a la vez: el auditivo y el visual.

⁶ Desde mi perspectiva, el profesor de segundas lenguas ha de favorecer, por todos los medios a su alcance, la participación y la integración en el grupo de todos sus estudiantes. Una forma de lograrlo es empezar por uno mismo, siendo parte activa, en la medida de lo posible, de todas las actividades que proponemos a nuestros alumnos.

Nos alejamos, por tanto, radicalmente, de la figura del «Gran Maestro» a la que alude S. Mendo (1989: 49) y nos declaramos, en cambio, partidarios del *profesor-compañero*, *profesor-organizador*, en definitiva, del *profesor-comunicativo* que respeta y estimula la autonomía del estudiante.

les ocurra con respecto a su aspecto físico, vestuario y estado de ánimo. Se va escribiendo en la pizarra todo el vocabulario, así como las estructuras gramaticales aparecidas a fin de reflexionar sobre ellas y solucionar cualquier duda o problema que pudiera surgir. Además, previamente, hemos entregado a los estudiantes unas fichas para que, en clase o en casa, vayan clasificando —ojos, cara, ropa, etc.—, todo el vocabulario que vaya saliendo.

Es una actividad que siempre nos ha dado buen resultado. Sólo en algunos casos, cuando algún alumno no encuentra muchas cosas que decir, le hemos «provocado» emitiendo nosotros una opinión a propósito del personaje en cuestión exageradamente positiva o negativa, lo que le ha llevado a reaccionar.

¿Qué es lo que conseguimos con esta primera tarea? Presentar el tema y hacer que sean los propios alumnos los que «rompan el hielo» y hablen de un personaje que ellos han escogido, acudiendo para ello a un vocabulario y unas estructuras que seguramente ya conocen.

Practicamos, en este caso, fundamentalmente, el nivel oral: expresión y comprensión.

2.3.2. *Relacionar descripciones y fotos*

La actividad anterior nos suele llevar entre treinta y cuarenta minutos. Completamos la primera hora dedicada a este tema con una tarea que consiste en lo siguiente:

Dividimos la clase en grupos de tres alumnos. A cada uno de estos grupos se les entrega, por un lado, una cartulina en la que aparecen unos textos breves que describen a siete personajes; y, por otro, un folio con cuatro fotos. Tendrán que relacionar estas cuatro fotos con las correspondientes descripciones —recortándolas y pegándolas en el lugar apropiado—, y buscar en un sobre —común para los distintos grupos—, las fotos que faltan para completar las otras tres descripciones.

Una vez que los distintos grupos han terminado, muestran al resto de la clase el mural resultante y leen los textos correspondientes a cada una de las fotos. Entre todos resolvemos las dudas que hayan podido surgir. Los estudiantes siguen clasificando los nuevos términos que hayan aparecido y, de nuevo, nos fijamos en las estructuras gramaticales utilizadas.

Junto a las destrezas orales, hemos practicado en este caso, fundamentalmente, la comprensión escrita.

Una vez concluidas estas dos actividades, concretamos ya ante nuestros estudiantes la forma en que vamos a proceder para elaborar el mural final. El punto de partida será la elaboración de un trabajo escrito en el cual tendrán que describir a un compañero de la clase. Para evitar que un alumno sea objeto de tres descripciones y otro no tenga ninguna, cada uno pone su nombre en un papel y después es la suerte la que decide a quién va a tener que describir cada uno. Se les explica que esa descripción será la base a partir de la cual se establezcan los datos que se incorporarán al mural final.

2.3.3. *El horóscopo*⁷ (Anexo I)

La experiencia nos ha mostrado que en las actividades anteriores se practica sobre todo el vocabulario referido a la descripción física de las personas. Queremos, por tanto, desarrollar una actividad en la que el papel preponderante lo asuma la descripción de la forma de ser o el carácter de las personas. Para ello, repartiremos entre los estudiantes una fotocopia en la que, de forma resumida, se recojan los rasgos más característicos de los doce signos del zodiaco. Cada uno leerá lo que se dice a propósito de su signo y mostrará su acuerdo o desacuerdo con lo expuesto. A continuación, se abrirá el debate. Es también un buen momento para que tomen las notas que consideren oportunas para la descripción que han de hacer de uno de sus compañeros. Al mismo tiempo, seguirán completando las fichas de vocabulario con las que venimos trabajando desde el principio.

Con esta tarea practicamos las cuatro destrezas: expresión y comprensión oral, expresión y comprensión escrita.

2.3.4. *Rompecabezas*

Dado que la actividad anterior nos suele llevar entre treinta y cuarenta minutos, completamos la hora de clase con otra tarea a la que llamamos rompecabezas y que consiste en lo siguiente. Repartimos entre los estudiantes trozos de fotografías de diferentes personajes. Después, cada uno describe su trozo. El resto de la clase ha de prestar mucha atención para ver si el trozo que tiene encaja con el que se está describiendo. Una vez que las figuras se van completando, se muestran al resto del grupo.

En este caso, practicamos sobre todo el nivel oral de la lengua, tanto en lo que se refiere a la expresión como a la comprensión.

Con este ejercicio ponemos punto y final a la segunda hora dedicada a la descripción de personas. A lo largo de las mismas, los estudiantes han tenido la oportunidad de ir completando las fichas de vocabulario, de fijarse en las estructuras gramaticales que han ido apareciendo y, por tanto, de ir recogiendo el material necesario para la descripción de su compañero, trabajo este que será la base para la elaboración de la tarea final.

2.3.5. *La carta* (Anexo II)

Al comienzo de la tercera hora dedicada a este tema, repartimos a cada uno de los estudiantes una carta enrollada a modo de papiro advirtiéndoles que sólo podrán ir

⁷ Vid. en el Anexo I dicho horóscopo.

leyendo un capítulo cada vez⁸. Un alumno lee el primero y, seguidamente, se pide a los estudiantes que pongan a funcionar su imaginación para responder a preguntas del tipo *¿Cómo pensáis que es Pilar?* Irán diciendo cómo se imaginan a la chica mientras que nosotros vamos apuntando en la pizarra todas sus observaciones. Se lee el siguiente capítulo y se aplica el mismo proceso hasta llegar al final del relato.

Una vez concluido éste, pedimos a los alumnos que hagan dos listas en las que diferencien los términos que se refieren al aspecto físico y los que se refieren al carácter de las personas.

Es una actividad que siempre nos ha dado muy buen resultado ya que si se hacen las preguntas oportunas—*¿Cómo os imagináis a Elvira?*, *¿cómo se vistió Pilar para ir a la fiesta?*, *¿cómo iba vestida Elvira?*, *¿cómo se sentía Pilar al comienzo de la fiesta?*, *¿cómo os imagináis a Pablo?*—, los estudiantes se sienten muy motivados a hablar.

2.3.6. Descripciones literarias (Anexo III)

Para completar esta tercera hora, repartimos entre nuestros estudiantes una fotocopia con textos literarios en los se describe a distintos personajes. Tras su lectura en clase, explicamos las dudas léxicas y gramaticales o de cualquier otro tipo que hayan podido surgir. Es la última actividad en clase antes de la realización de la tarea final.

2.4. Realización de la tarea final

Hemos dedicado tres horas a describir, física y psicológicamente, a personas. Desde hace dos semanas nuestros estudiantes están preparando la descripción de uno de sus compañeros. Es el momento de que cobre forma la tarea final que habíamos previsto. Este día todos habrán de llevar a clase una o dos fotos suyas. Cada uno de los miembros del grupo, profesor incluido, lee su descripción sin nombrar a la persona descrita. Los demás adivinan de quién se trata. Entre todos —sobre todo la persona afectada—, se discute lo que se ha expuesto en la descripción y se hacen las oportunas observaciones. Cuando se llega a un acuerdo y una vez hechas las correcciones pertinentes, si es que hubiera habido algún error, se traslada la descripción al mural incorporando además la(s) foto(s) correspondiente(s). A lo largo del cuatrimestre⁹ se podrán ir añadiendo al mural informaciones relativas a cada uno de los alumnos.

3. Conclusión

Como se ha podido comprobar, nuestra presentación ha tenido un carácter esencial-

⁸ También se puede hacer proyectando los fragmentos con el retroproyector.

⁹ Los Cursos Permanentes para Extranjeros organizados por la Universidad de León se estructuran en dos cuatrimestres.

mente práctico. Hemos prescindido de aspectos teóricos, ya perfectamente desarrollados por otros autores¹⁰, y nos hemos centrado en la exposición de una serie de actividades que hemos llevado al aula y que nos han dado, en general, buen resultado. En efecto, en mayor o menor medida, siempre hemos cumplido los objetivos propuestos. Nuestros estudiantes han aprendido a describir personas utilizando para ello los recursos léxicos y gramaticales necesarios, al tiempo que han practicado sistemáticamente las cuatro destrezas. A la vez, se ha favorecido y mejorado la relación existente entre todos los miembros del grupo.

El nivel de participación ha sido satisfactorio y los estudiantes han mostrado su interés y sus ganas de integrarse plenamente en las diversas actividades.

Todo lo anterior nos lleva a concluir insistiendo en que los profesores debemos ser conscientes de la necesidad de llevar a la clase ejercicios y tareas de las que los estudiantes se sientan plenamente partícipes, actividades en las que el nuevo código lingüístico que están utilizando sea un medio y no un fin en sí mismo. Hemos de enfrentarles, pues, a situaciones en las que comprueben la utilidad de la nueva lengua que están aprendiendo. Es lo que hemos pretendido conseguir con las tareas que aquí hemos presentado.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos

- COLECTIVO AMANI, 1994, *Educación intercultural: análisis y resolución de conflictos*, Madrid, Editorial Popular.
- ESTAIRE, Sheila, 1990, «La programación de unidades didácticas a través de tareas», *Cable*, 5, abril, pp. 28-39.
- y ZANÓN, Javier, 1990, «El diseño de unidades didácticas en L2 mediante tareas: principios y desarrollo», *Comunicación, lenguaje y educación*, 7.8, pp. 55-90.
- , 1994, *Planning classwork: a thematic task-based approach*, Oxford, Heinemann.
- MARTÍN PERIS, Ernesto, 1988, «La enseñanza de idiomas modernos: de los contenidos a los procesos», *Cable*, 1, abril, pp. 16-21.
- MENDO, Susana, 1989, «¿Soy un profesor comunicativo?», *Cable*, nº 3, pp. 49-51.
- NUNAN, David, 1989, *Designing tasks for the communicative classroom*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SÁNCHEZ, Arsenio, 1995, «El uso de las fotografías en la clase de idiomas». En J. M. Ruiz et al. (eds.), *Actas del XI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, pp. 745-751.

¹⁰ Véase toda la bibliografía recogida en la nota 2.

- ZANÓN, Javier, 1990, «Los enfoques por tareas para la enseñanza de las lenguas extranjeras», *Cable*, 5, abril, pp. 19-27.
- 1996, *La enseñanza de las lenguas extranjeras mediante tareas*, Madrid, Edelsa.
- y ESTAIRE, Sheila, 1991, «El diseño de unidades didácticas mediante tareas». En R. Alburquerque (ed.), *III Jornadas Internacionales del Español como Lengua Extranjera*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Cooperación Cultural, pp. 167-174.

Manuales de E/LE

- ARTUEÑO, Belén y DONSON, Cynthia, 1993, *ELE 2. Curso de español para extranjeros. Libro del alumno*, Madrid, SM.
- CHAMORRO, M^a. Dolores et al., 1995, *Abanico. Curso avanzado de español lengua extranjera. Libro del alumno*, Barcelona, Difusión.
- MARTÍN PERIS, Ernesto et al., 1985, *Esto funciona A. Curso comunicativo de español para extranjeros*, Madrid, Edelsa/Edi 6.
- MIQUEL LÓPEZ, L. y SANS, Neus, 1989, *Intercambio 1*, Madrid, Barcelona, Difusión, 3 vols.: Libro del alumno, libro del profesor y cuaderno de ejercicios y resumen gramatical.

Anexo I¹¹

ARIES (21 marzo-20 abril)

Son cariñosos y generosos, pero también pueden ser intolerantes, celosos y dominantes. Son impulsivos y tienden a la exageración. Son sinceros en sus pasiones. Son optimistas, ambiciosos e idealistas.

TAURO (21 de abril-20 de mayo)

Carácter contradictorio, realista y vulnerable. Son reservados y discretos, sensibles y pacientes. Son obstinados, se ofenden con facilidad y perdonan pocas veces. Son buenos amigos y colaboradores y se puede confiar en ellos. Dan impresión de solidez. No les gustan las discusiones. No admiten de buen grado los consejos de los demás.

GÉMINIS (21 mayo-20 junio)

Carácter inasequible, son difíciles de entender. Son listos e ingeniosos, pero son cambiantes e inestables. Hábiles y dinámicos. Se les dan bien las lenguas. Tienen mucho éxito en su actividad profesional. Necesitan cariño y protección, aunque son muy cerebrales y no manifiestan ternura. A pesar de todo, son compañeros cautivadores.

¹¹ Muchos de los datos incorporados a estos horóscopos han sido tomados del manual de E/LE de E. Martín Peris y otros (1985) (Unidad 1, p. 30, Sección «Tal cual»).

CÁNCER (21 junio-21 julio)

Afectuosos y tímidos, pero su humor cambia como la luna. Son imaginativos, hogareños y buscan protección. Son tenaces, brillantes y tienen gran capacidad de trabajo. Son intuitivos, pacientes y tienen buen gusto. Celosos de su vida privada, no les gustan las discusiones ni las brusquedades.

LEO (22 julio-21 agosto)

Son encantadores y buenos amigos. Son activos, seguros y autoritarios. Tienen confianza en ellos mismos, pero pueden ser presumidos, vanidosos y mandones. Les gustan las riquezas y triunfar. Son espontáneos e impulsivos. Son hospitalarios y generosos. No son vengativos pero sí coléricos.

VIRGO (22 agosto-22 septiembre)

Son tímidos y amables. Son muy trabajadores y tienen buena memoria, pero suelen ser demasiado críticos con los demás. Son moderados, ordenados y precisos. No toleran la exageración. Se entregan al trabajo, pero se enfadan con las pequeñas dificultades.

LIBRA (23 septiembre-22 octubre)

Son sociables, generosos y equilibrados, pero cambian fácilmente y no se puede confiar en ellos. Son elegantes y bien parecidos. Son muy calculadores. Huyen de las cosas complicadas. Son equilibrados, diplomáticos y tienen gran sentido de la justicia. Parecen sumisos pero no lo son.

ESCORPIO (23 octubre-22 noviembre)

Son sinceros y buenos amigos, pero peligrosos enemigos. Siempre esconden sus sentimientos. Son dinámicos, vitales y espirituales. Parecen espontáneos y sinceros pero son inquietos y reservados. Hipersensibles, luchadores, observadores y realistas. Son realistas, pero les atrae lo mágico y lo espiritual. Tienden a las depresiones y padecen crisis de autodestrucción.

SAGITARIO (23 noviembre-20 diciembre)

Son honrados y sinceros y dicen lo que piensan, pero les falta tacto y a veces son muy orgullosos. Son grandes conversadores. Necesitan la admiración de los demás. Son dogmáticos. No aceptan las críticas. No disimulan sus sentimientos. Tienden a ser tacaños.

CAPRICORNIO (21 diciembre-19 enero)

Son serios y tenaces, pero son muy tímidos y a veces aburridos. Son muy responsables, trabajadores y realistas. Son ambiciosos y necesitan dar un sentido a su vida. Son apasionados y necesitan ser queridos. Son independientes y con gran capacidad organizativa. Son tranquilos y discretos.

ACUARIO (20 enero-18 febrero)

Son amables y cariñosos y tienen muchos amigos. A veces son demasiado idealistas y poco tolerantes. Son individualistas, imaginativos, sin dogmas ni restricciones. Son grandes inventores, odian la rutina, la pedantería y la indecisión. Les gustan los enigmas, el ocultismo y lo inesperado. Son muy sociables. Son perezosos, nada metódicos y también muy inestables. A veces, egoístas e inmoderados.

PISCIS (19 febrero-20 marzo)

Son sensibles y románticos, pero también inestables y vagos. Son indecisos y temerosos. Contradictorios, hospitalarios y generosos. Tienden a la melancolía. No les gusta mucho el trabajo, aunque trabajan con seriedad.

Anexo II

Mi amiga Pilar nos cuenta cómo conoció a su marido.

«Yo tenía veinte años y siempre había sido muy tímida y reservada. Además, la verdad es que era bastante feucha.

Era muy morena y tenía el pelo liso y muy largo. Aún llevaba trenzas y estaba delgadísima.

Aquel día, mi amiga Elvira me propuso asistir esa noche a una fiesta muy elegante que daban unos amigos suyos. Elvira era la chica más guapa que he conocido en mi vida.

Era pelirroja y altísima. Sus preciosos ojos verdes y otras partes de su anatomía traían locos a los chicos.

Al fin, acepté ir a la fiesta. Por la tarde me empecé a poner nerviosísima. Encima, era una fiesta elegante y tendría que vestirme adecuadamente.

Me puse un vestido largo negro y una bufanda roja de seda. Los zapatos, de tacón alto y fino, me resultaban incómodísimos. Cuando apareció Elvira estaba impresionante.

Llevaba un conjunto verde de lentejuelas, con un enorme escote.

Al principio todo fue espantoso. Me senté en un rincón y no hablé con nadie durante horas. Nadie me sacó a bailar.

Elvira se acercó a mí y después de compadecerme un rato, me pidió que sacara yo a bailar a uno de sus muchos amigos.

Como le dije que no, ella le pidió a su novio, Pablo, que bailara un par de veces conmigo por compasión. Pablo, que era guapísimo, se acercó a mí.

Era un chico alto y tenía los ojos verdes. La verdad es que se parecía a Mel Gibson. Además, era encantador.

Bailamos toda la noche, empezamos a salir y después de un año nos casamos. Esto fue hace veinte años. Elvira aún no me habla».

Anexo III

1. Sorprendente era el parecido de la cabeza, copiada tal cual debió de ser allá en

verdes años: el rostro pálido, de óvalo suave, de facciones casi afeminadas, de boca diminuta, sombreada por un bigotillo rubio ceniza, de ojos de un azul de agua con reflejos grises; y, únicos rasgos enérgicos y viriles, la nariz bien delineada, de anchas ventanas, y en la garganta muy saliente la nuez (Emilia Pardo Bazán, *El saludo de las brujas*, Madrid, Espasa Calpe, Austral, 1966, p. 13).

2. El señor don Fermín Soraberrí era un hombre alto, grueso, pesado, con los párpados edematosos y la cara hinchada. Solía llevar una gorrita con dos cintas colgantes por detrás, una esclavina azul y zapatillas. La especialidad de don Fermín era la de ser distraído (Pío Baroja, *Zalacaín el aventurero*, Madrid, Espasa Calpe, Austral, 1973, p. 29).

3. Mi madre, al revés que mi padre, no era gruesa, aunque andaba muy bien de estatura; era larga y chupada y no tenía aspecto de buena salud, sino que, por el contrario, tenía la tez cetrina y las mejillas hondas y toda la presencia de estar tísica o de no andarle muy lejos; era también desabrida y violenta, tenía un humor que se daba a todos los diablos y un lenguaje en la boca que Dios le haya perdonado, porque blasfemaba las peores cosas a cada momento y por los más débiles motivos. (...) Tenía un bigotillo cano por las esquinas de los labios, y una pelambrea enmarañada y zafia que recogía en un moño, no muy grande, encima de la cabeza. Alrededor de la boca se le notaban unas cicatrices o señales, pequeñas y rosadas como perdigonadas... (Camilo José Cela, *La familia de Pascual Duarte*, Barcelona, Destino, 1973, p. 36-37).

4. Don Monico es un hombre inteligente y cordial, más bien grueso, algo bajo, lector empedernido, conversador ameno y, según propia confesión, poco aficionado a escribir cartas. Don Monico es un alcalde antiguo, que rige el pueblo en padre de familia y que tiene un sentido clásico y práctico de la hospitalidad y de la autoridad. El viajero piensa que así como es don Monico, debieron haber sido los corregidores de tiempo atrás, que no se sabe si fueron buenos o malos, pero que a todos se los imagina rectos, enamorados y patriarcales (Camilo José Cela, *Viaje a la Alcarria*, Barcelona, Orbis, 1982, p. 176).

5. Mi abuela tenía el pelo blanco, en una ola encrespada sobre la frente, que le daba cierto aire colérico. (...) Repasando antiguas fotografías creo descubrir en aquella cara espesa, maciza y blanca, en aquellos ojos grises bordeados por un círculo ahumado, un resplandor de Borja y aún de mí. Supongo que Borja heredó su gallardía, su falta absoluta de piedad. Yo, tal vez, esta gran tristeza.

Las manos de mi abuela, huesudas y de nudillos salientes, no carentes de belleza, estaban salpicadas de manchas color café. En el índice y anular de la derecha le bailaban dos enormes brillantes sucios (Ana María Matute, *Primera memoria*, Barcelona, Orbis, 1983, p. 11).

6. Eran totalmente diferentes, tan introvertida y tímida la primera como exuberante la segunda. Nora, de huesos largos y movimientos lentos, tenía rostro de gato y peinaba en un moño sus largos cabellos pálidos, no usaba maquillaje ni adornos y siempre parecía recién aseada. En esos viajes polvorientos donde escaseaba el agua para lavarse y resultaba imposible planchar un vestido, ella se las arreglaba para presentarse tan pulcra como el blanco mantel almidonado de su mesa. Su carácter reservado se acentuó con los años (...) Olga, varios años menor, era una morena bien plantada, baja de estatura, con redondos volúmenes, cintura apretada y piernas cortas, pero bien formadas e insolentes (Isabel Allende, *El plan infinito*, Barcelona, Plaza y Janés, S.A., 1996, p. 25).